

1.- Identificación y descripción del procedimiento:

La Septoplastía es la cirugía correctora de las desviaciones del tabique nasal, que pretende mejorar la respiración y la ventilación nasal. El resultado obtenido estará en función de la importancia de la deformación constatada.

La intervención se efectúa con la ayuda de instrumentos que se introducen por la nariz, sin cicatrices cutáneas. Durante el procedimiento se despega la mucosa de la nariz para exponer el tabique cartilaginoso y óseo y se extirpa parte del cartílago y/o el hueso del tabique nasal desviado. Se remodela y se reposicionan los fragmentos de cartílago o de hueso que no hallan en la posición correcta y que son responsables de las alteraciones en el funcionamiento nasal.

Puede ser necesario suturar la mucosa con puntos y contenerla con un taponamiento nasal. A veces, es necesario la colocación de un dispositivo plástico para reforzar esta contención.

También cabe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar un tratamiento mas adecuado.

2.- Los objetivos de la cirugía son:

Mejoría en la respiración nasal causada por un problema mecánico y de los síntomas relacionados con dicha dificultad respiratoria nasal y problemas sinusales.

3.- Las alternativas de tratamientos disponibles:

No se conocen procedimientos de contrastada eficacia.

4.- Las consecuencias seguras que sean relevantes o de importancia:

Durante las primeras horas del taponamiento, suele drenar por la nariz un líquido sanguinolento, que se considera normal. En raras ocasiones, se puede desplazar hacia atrás el taponamiento, por la parte posterior de la fosa nasal hacia la garganta, provocando una sensación de molestias, que se solucionan retirándolo y colocando otro si es preciso.

5.- Las consecuencias previsibles de su no realización:

En caso de no efectuarse esta intervención cuando está indicada, persistirán los síntomas propios de la dificultad respiratoria nasal, con ronquidos, apneas, sinusitis, etc. Continuar con los síntomas que ahora padece.

6.- Riesgos:

A pesar de la adecuada elección de la técnica y de su correcta realización, pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como los debidos a la situación vital del paciente (diabetes, cardiopatía, hipertensión, edad avanzada, anemia, obesidad y los específicos del procedimiento).

Inflamación nasal durante el post-operatorio inmediato.

Perforación del tabique nasal por necrosis de los tejidos operados.

Es posible que se produzca una perforación del tabique nasal que justifique, con posterioridad, la formación de costras y una respiración ruidosa.

Dolor nasal: los primeros días tras la cirugía.

Hemorragia.

Sequedad nasal.

Después de la intervención llevará la nariz taponada completamente por lo menos varios días. En algunas ocasiones se colocan unos plásticos que deberán permanecer más tiempo.

Es normal notar algunas molestias como sequedad nasal o formación de costras.

7.- Riesgos relacionados con las circunstancias personales del paciente:

Es necesario, por parte del paciente o su familia, advertir las posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales, o cualquier otra circunstancia que pueden aumentar la frecuencia o la gravedad de riesgos o complicaciones.

Si usted desea mayor información, no dude en conversar con su medico tratante para que le conteste todas sus preguntas e inquietudes.